Al filo de la lengua.

Medios, publicidad y política

En los últimos años las posibilidades de establecer contactos comunicativos han aumentado superlativamente. Los medios y los soportes se han multiplicado. Creció el número de emisores potenciales y son más las personas que pueden transmitir y dejar registros para posibles destinatarios del mundo entero. Sin embargo, sigue habiendo emisores privilegiados: no todos podemos producir mensajes para todos. La democratización sigue siendo incompleta.

En este contexto, la tarea del analista del discurso es, más que nunca, un desafío: intentar desnaturalizar aquello de lo que se habla, escribe, fotografía o filma. Intentar explicar por qué y para qué alguien comunica algo de un modo y no de otro.

Los autores forman un equipo de investigación que hace análisis del discurso en el marco de la Universidad de Buenos Aires. Se proponen, a través del estudio de diferentes materialidades semióticas, describir y explicar cómo los signos se hacen realidad y la realidad hace signos. Sostienen como postulado básico, que en el mundo actual los seres humanos estamos perdiendo la capacidad de decidir sobre asuntos que nos afectan directamente. Por eso, más allá de las individualidades, este grupo se autodenomina los “descolonizadores”.